

PROGRAMA DE APOYO A LA JUVENTUD

Raúl Zamorano Goñi*

Resumen

El autor presenta una alternativa a analizar para reforzar la preparación laboral y formación de jóvenes, como también una alternativa para complementar la acción del SENAME utilizando la infraestructura, experiencia y valores propios de las FF.AA. en estos procesos.

Palabras clave: Formación, autodisciplina, trabajo en equipo, comportamiento social.

Una de las características del ser humano, como ser racional, es analizar objetivamente las acciones que ha emprendido y los hechos que han sucedido a lo largo del tiempo, con el propósito de sacar experiencias, corregir errores y mejorar aquello que puede ser modificado, siempre mirando hacia el futuro.

Es así, como el mirar otras realidades y sacar lecciones de ellas es un proceso que hace bien a los países, a sus gobiernos, instituciones y organizaciones en general, ya que permite extraer lecciones que ya han aprendido otros antes que nosotros.

Desde hace algunos años, el Gobierno de Nueva Zelanda, dándose cuenta de las falencias en la formación de la juventud, en temas relacionados con los valores, la disciplina, y el respeto, por nombrar algunas, creó un programa denominado Desarrollo de Habilidades dirigido a jóvenes adolescentes.

En este diagnóstico también participaron universidades y empresas privadas que, detectaron una brecha en las conductas de entradas de sus alumnos y en la de sus empleados respectivamente. Dentro de ellas se pueden destacar la falta de

esfuerzo, espíritu de superación, resiliencia y falta de interés y esfuerzo por aprender.

Además de haberse hecho este diagnóstico dentro de adolescentes sin ningún tipo de problemas de conducta ni carencias sociales, se incluyó a jóvenes vulnerables de distintas edades, buscando la forma de reforzar su formación como persona y cooperar en el proceso de rehabilitación, en aquellos casos más graves, de niños internados en centros que cumplen tareas similares al SENAME, en Chile.

Tomando como base esta experiencia y teniendo a la vista las debilidades que han sido transparentadas a la opinión pública, quiero proponer en este artículo el utilizar esta iniciativa, recogiendo aquellas características aplicables en Chile, de modo de plantear una alternativa a analizar en forma académica.

Objetivo

El objetivo de esta iniciativa es diseñar programas especialmente para jóvenes, utilizando algunas unidades y reparticiones de las FF.AA., que tengan la infraestructura adecuada y disponible

* Capitán de navío. Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. (rzamorano@armada.cl).



a lo largo del país. El enfoque de este programa sería abarcar dos segmentos de jóvenes: entre los 13 a los 17 años y entre los 18 a los 25 años.

Este programa, al igual que en otros países donde se ejecuta, requeriría del apoyo del Gobierno y el de otras agencias, como también el aporte voluntario de instituciones educacionales (universidades), que vean en las fuerzas armadas, la oportunidad de transmitir a los futuros postulantes a esos centros de educación superior, ciertos valores (valentía, camaradería, compromiso, espíritu de superación e integridad), habilidades, actitudes y disciplina propias de las instituciones armadas y de esta forma contribuir al desarrollo y formación de jóvenes chilenos, especialmente aquellos más vulnerables, que en un corto plazo serán sus propios alumnos.

La iniciativa propuesta, considera la condición de no distraer al personal activo en sus tareas, funciones y responsabilidades diarias, ya que conlleva la utilización de las instalaciones disponibles en las reparticiones que hayan sido previamente seleccionadas, y que sus instructores y oficiales a cargo, pertenezcan a la reserva.

Para materializar este proyecto, se requiere una acción multi disciplinaria, donde el Gobierno

integre a otras agencias, como el Ministerio de Desarrollo Social, de Educación, Salud, Interior, Justicia, Carabineros y Policía de Investigaciones, Instituciones de caridad, ONG, etc.

El programa de entrenamiento que se propone aplicar, está basado en un modelo militar, pero sin el empleo ni manejo de ningún tipo de armamento, algo similar al entrenamiento básico de reclutamiento, algo parecido al programa de televisión Pelotón, buscando incentivar la autodisciplina, el trabajo en equipo, construyendo confianzas y respeto, evitando la intolerancia, los malos hábitos, y mejorando las actitudes y el comportamiento social.

La idea central del programa es establecer límites y dar a conocer las consecuencias que tiene el no respetarlos, como así también, enseñar a asumir las responsabilidades de las propias acciones y contagiar a los jóvenes del hambre de éxito, no de la mediocridad.

Este programa no tiene como fin el reclutar personal para las FF.AA., sino que busca reforzar algunos valores para aplicar en la vida futura y al mismo tiempo, salvar a jóvenes en peligro social, como los afectados por las drogas, el alcohol, la delincuencia, etc. Para lograr esto, es fundamental

el trabajo conjunto con profesionales, utilizando técnicas de asistencia social, con un apoyo muy fuerte de psicólogos y terapeutas.

Un aspecto fundamental en el proceso es la elección de los instructores, quienes obligatoriamente deberán pasar por un proceso de selección inicial y posteriormente, por una capacitación especial por parte de personal especialista en las materias señaladas.

Las actitudes que se busca que los jóvenes alcancen al término del periodo de entrenamiento, son la autodisciplina, la consciencia de la necesidad de la cooperación, mayor confianza y autoestima, espíritu de superación y el respeto consigo mismo y hacia los demás.

La unidad de desarrollo de habilidades, que se aplica en otros países, como Nueva Zelanda, posee tres programas dedicados a distintos grupos de jóvenes, denominados Programas de Apoyo a la Juventud:

- Programas de apoyo Escolar contra el Sobrepeso (PAECS).
- Habilidades para la Juventud (HABJU).
- Servicio Voluntario Limitado (SVL).

¿Qué son estos programas de apoyo a la juventud?

Estos programas estarían enfocados a ayudar a jóvenes chilenos a desarrollar las habilidades necesarias para incorporarse al mercado laboral. Este proyecto debe involucrar a los Ministerios de Desarrollo Social, Ministerio de Educación, de Justicia, Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones y el Ministerio de Defensa, representado este último, por las fuerzas armadas.

Esta iniciativa consiste en tres programas de desarrollo para los jóvenes. Cada uno utiliza la experiencia del personal de las fuerzas armadas, para entregarles a jóvenes chilenos, la motivación y las herramientas que les permitirán relacionarse de mejor forma con su entorno y así lograr obtener un trabajo con mayor facilidad.

Dependiendo del alcance que se le quiera dar al programa, se estima que alrededor de 90 miembros de las FF.AA. (provenientes de la reserva de las tres instituciones) debieran estar

dedicados a esta actividad, 30 miembros de cada institución). Dicho personal debe ser seleccionado en forma rigurosa y de acuerdo a sus competencias como instructores, y haber completado una formación que refuerce las habilidades blandas, para poder proporcionar la ayuda adecuada a jóvenes, mediante esta iniciativa única y que ha sido exitosa en otros países, como Nueva Zelanda.

Los programas están dirigidos a jóvenes voluntarios sin ningún tipo de riesgo social pero que deseen participar en este programa y también a aquellos que, por sus antecedentes, están en riesgo de caer en conductas delictivas o asociadas a las drogas y alcohol.

En este segundo caso, serían seleccionados jóvenes cuyas vidas se desenvuelven en ambientes de drogadicción, alcoholismo, violencia intrafamiliar, conductas violentas criminales, y con problemas médicos menores, incluyendo la obesidad. Debido a esta condición, es que cada curso debiera contar con una estrecha relación de coordinación con una oficina de enlace de Carabineros y de la Policía de Investigaciones, puesto que ellos también, juegan un rol importante en el trabajo que se realiza para lograr el cambio de conducta de estos jóvenes, participando activamente en el proceso de apoyo, con los instructores de las FF.AA.

■ Programas de Apoyo Escolar contra el Sobrepeso (PAECS)

Tiene una duración de 12 semanas, no tiene carácter de internado.

Se encuentra basado principalmente en corregir el estilo de vida de aquellos jóvenes de edad escolar y que se encuentran con sobrepeso. Lo interesante es que no es solo un exigente acondicionamiento físico, sino que se aplica bajo el concepto de aventura al aire libre, en una especie de campaña militar, además de desarrollar habilidades de liderazgo, tal como en los otros programas.

■ Habilidades para la Juventud (HABJU)

Es un programa de rehabilitación para jóvenes en riesgo social, entre los 13 y 17 años. Tiene una duración de nueve semanas, con carácter de internado.

Consiste principalmente en someterlos a un proceso básico de instrucción militar, similar al que son sometidos los alumnos de las escuelas

matrices, no considera empleo ni manejo de armamento durante su duración, pero que persigue inculcar los siguientes conceptos:

- Disciplina impuesta, nos lleva a la autodisciplina.
- Trabajo en equipo, significa cooperación.
- Construir confianza y respeto.
- No tolerar las faltas a la moral.
- Imponer límites claros.
- Asumir la responsabilidad por las acciones propias.
- Buscar el éxito y no la mediocridad.
- Programas académicos individuales de cada rama de las FF.AA.: enseñar un oficio: carpintería, electricidad, gasfitería, etc.
- Actividades se desarrollan en las instalaciones de una base, en un estilo o ambiente militar.
- Durante la duración del curso, los alumnos tienen régimen de internado.

■ Servicio Voluntario Limitado (SVL):

Este programa es de carácter voluntario y tiene una duración de seis semanas intensivas y también en modalidad de internado. Su principal propósito es proporcionar a los jóvenes participantes, habilidades que le permitan desenvolverse de mejor forma en la vida y así poder acceder a puestos de trabajo.

Además del personal de las FF.AA., también participan en este proceso, asistentes sociales y otros especialistas para brindar instrucción en una amplia gama de habilidades para la vida como la administración de sus haberes, la forma de solicitar empleo *curriculum vitae* y el proceso de entrevista.

Los alumnos se someten a un programa de conferencias, talleres y actividades físicas diseñadas para desarrollar los valores fundamentales de respeto, trabajo en equipo y la confianza que aumentarán la autoestima y la confianza en sí mismo.

Generalidades

- Enfocado a jóvenes entre los 18 y 25 años.
- Programa financiado a través del Ministerio de Desarrollo Social.

- Dirigido a aquellos jóvenes que deseen reforzar ciertos valores, o para aquellos en riesgo social o desempleados hace largo tiempo.
- Actividades se desarrollan en las instalaciones de una base, en un ambiente o estilo militar.
- Durante la duración del curso, los alumnos tienen régimen de internado para evitar interrupciones en el proceso y que caigan en conductas inadecuadas producto del entorno social externo.
- Los jóvenes que integran el curso, son voluntarios.
- La condición de voluntarios debe ser comprometida bajo firma.

Propósito del curso

- Desarrollar actitudes y comportamiento de integración a la sociedad.
- Autodisciplina, cooperación, confianza y respeto.
- Trabajo en equipo, empatía, seguimiento de instrucciones y establecimiento de relaciones de confianza.
- Aceptación de responsabilidades y consecuencia de los actos.
- Motivación, fijar objetivos, perseverancia y resiliencia.
- Adaptación, desarrollo personal, crear la disposición a aprender.
- Orgullo, presentación personal, modales y honestidad.
- Vida sana, mirada positiva y estilo de vida.
- Iniciativa, manejo del tiempo en términos prácticos y lógicos.

Consideraciones finales

Los programas expuestos, son fruto de un estudio acabado realizado por el Gobierno de Nueva Zelanda, que identificó la congruencia que existe, entre lo que la vida militar demanda y desarrolla en el individuo, con respecto a lo que los empleadores, padres, colegios y sociedad en general, quieren en sus respectivas organizaciones.

En cuanto a los resultados de esta iniciativa, los jóvenes que han completado el programa

de curso, han experimentado entre un 80 a un 90 % de mejora en su comportamiento, permitiendo reducir los problemas sociales que enfrenta parte de la juventud en ese país. Asimismo, ha servido como una buena herramienta de conocimiento, relacionamiento y reconocimiento de las instituciones por parte de la comunidad.

En cuanto a beneficios en la obtención de nuevos postulantes para las FF.AA. no representa ningún efecto, entendiendo que no es el objetivo del programa, alcanzando sólo a un 5%.

El programa en Nueva Zelanda, actualmente tiene un 80% de financiamiento que no tiene que ver con el presupuesto de las FF.AA., sino que es aportado por distintos ministerios.

La mayoría de los jóvenes que ingresa al programa se presenta con:

- Problemas de control de la ira.
- Baja aceptación de la responsabilidad y de la autoridad.
- Indiferencia a las consecuencias.
- Baja autoestima y relacionamiento social.
- Ausencia de ambiciones y objetivos positivos a alcanzar.
- Vidas sedentarias, obesidad y problemas de salud.
- Problemas de droga, conducta y dependencia del alcohol.
- Exacerbado sentido del derecho por sobre el deber.

- Ausencia de modelos positivos y ejemplo sólo de líderes negativos.
- Historial de abuso familiar.

La tarea de los distintos programas es romper este ciclo y los malos hábitos.

De acuerdo con la experiencia de Nueva Zelanda, estos programas no sólo han sido beneficiosos para los jóvenes que han participado en ellos, sino que también para las Fuerzas de Defensa de Nueva Zelanda (FDNZ), puesto que, a través del programa de apoyo a la juventud, las FDNZ se han podido relacionar con la comunidad en todos sus niveles, es decir, con los padres, los colegios, las autoridades regionales y ministeriales, logrando establecer una gran red de contactos. Además, les ha permitido tener mayor cercanía con la ciudadanía y que ésta conozca más de cerca a las instituciones de la defensa, lo que ha significado en forma indirecta aumentar el número de interesados en ingresar a las fuerzas armadas.

Lo creativo y especial de esta iniciativa, es que surge de las propias autoridades de Gobierno de ese país, que recogiendo las inquietudes y necesidades de universidades, colegios, y de la propia empresa privada, buscó la forma de darles solución, dándose cuenta que el *ethos* propio de la formación de las FF.AA. era una buena alternativa para ser aprovechada en este tipo de situaciones.

* * *